

MAGNITUD DE LOS INCENDIOS

La magnitud de un incendio es el tamaño o extensión física que tiene en el momento de detectarlo y de esta forma puede clasificarse en tres grupos:



CONATO

Fuego que se inicia y que puede ser controlado sin mayores dificultades. No representa gran peligro si se le maneja a tiempo mediante el uso de extinguidores portátiles, acción que puede ser realizada aún sin personal especializado.

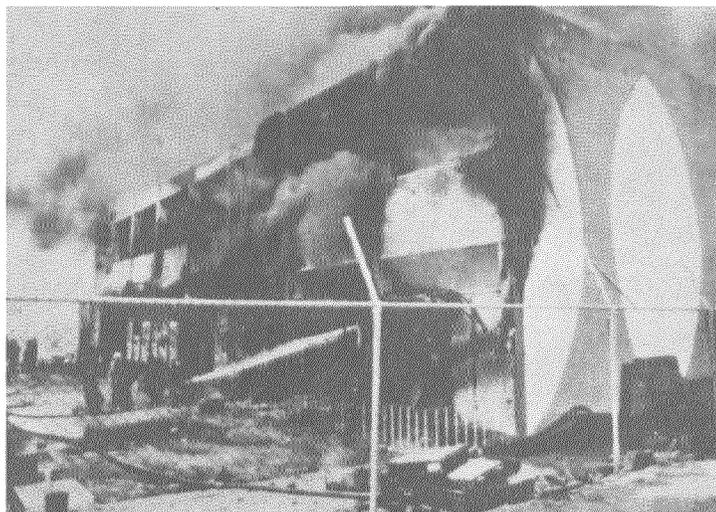
INCENDIO PARCIAL

Es un fuego que abarca parcialmente una instalación o una área geográficamente determinada, tiene posibilidad de salir de control y causar víctimas o mayores

daños. Los extintores portátiles frecuentemente son inútiles para sofocar estos incendios y se requiere de la participación de personal especialmente entrenado y equipado.

INCENDIO TOTAL

Es un incendio completamente fuera de control y de alta destructividad, afecta a toda una instalación o área difícil de combatir directamente. En consecuencia deben protegerse vidas y bienes de los alrededores, e incluso evacuar la zona.



ENCADENAMIENTO

El encadenamiento es una característica de las calamidades que consiste en la presencia de varias de manera conjunta o sucesiva, ya que la ocurrencia de una propicia o inicia a otras.

Los incendios, igual que otras calamidades, pueden presentarse encadenados a sismos, huracanes, fenómenos socio-organizativos, explosiones, contaminación, etc., y hasta con interrupción de servicios en áreas lejanas, por lo que no es extraño que los daños sean mayores.

Un ejemplo de encadenamiento, donde el Fuego tiene una presencia importante sería:

Sismo > Colapso de edificios > Rompimiento de ductos de gas y Combustible > Chispas eléctricas o por fricción > Incendio > Explosión > Contaminación, etc.

Asimismo el fuego puede ser el impacto primario:

Incendio > Colapso del inmueble > Contaminación

El 18 de abril de 1906, la Ciudad de San Francisco en el Estado de California, E.U., se vio sacudida por un sismo que alcanzó una magnitud de 8.3 grados en la escala de Richter. Este fenómeno grave de por sí, se vio encadenado con uno de los más terribles incendios de la historia: 28 000 edificios quemados, 2 000 muertos y en total una destrucción de 12.2 km urbanos en sólo 75 horas.

En realidad el incendio que siguió al terremoto tuvo 12 puntos de conflagración y por esa circunstancia se dificultó su combate, haciendo inútiles incluso los intentos para sofocarlo con explosiones de dinamita.